

MENSAJE CRISTIANO Y CULTURA INFORMÁTICA

El tema central propuesto por el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales con ocasión de la Jornada Católica Mundial de los Mass Media (27 de mayo de 1990) es una invitación a reflexionar más profundamente acerca de ese "signo de los tiempos" que constituye el nuevo entorno cultural en el que estamos inmersos.

EL NUEVO ENTORNO CULTURAL

Este nuevo entorno, en el cual ya nos encontramos comprometidos, constituye un vasto proceso de comunicación, que comienza con la captación de la información bajo todas sus formas (auditiva, visual, táctil o gustativa), para desembocar en el almacenamiento y la memorización de esa información, pasando por las fases activas del procesamiento de la información (lo cual constituye específicamente la *informática*), la telecomunicación y la recepción de esa información.

El espectro de ese proceso se extiende hoy a todos los dominios y todas las formas de información, desde la información elaborada, creada por la inteligencia humana, hasta los receptores y sensores (temperaturas, vibraciones, formas, acidez, densidad, etc....);

*El autor, monje benedictino de la Abadía de Maredsous (Bélgica), dirige el "Centre Informatique et Bible", que funciona en dicha Abadía. El presente artículo recibido, es traducción del aparecido en la revista "Esprit et Vie", año 100, n° 20 (17 de mayo 1990), pp. 273-280 que autorizó su publicación. El título del mismo fue el tema de la XXIV Jornada Mundial de los "Mass Media" (1990). El "Centre Informatique et Bible" aplica de forma sistemática las herramientas informáticas al texto de la Biblia y al mensaje que se desprende de él. Desde 1985 posee un servicio telemático bíblico. Ha implementado programas para Pastoral y para Documentación y Catalografía. Ha procesado información para varias publicaciones (*Dictionnaire Encyclopédique de la Bible*, etc.). Últimamente ha puesto a disposición de los utilizadores de PCs del mundo hispano la *Biblia de Jerusalén* en español unida a un potente programa de búsqueda (MicroBible-Findit). La dirección del Centro es: CIB-Maredsous, B-5537 Denée (Anhée), Bélgica. Tel. 32 (0) 82/69 96 47 - Fax 32 (0) 82/22 32 69-Correo electrónico: BITNET/EARN: CIBMARE y BUCLLN11

tanto a la captación (manual, óptica, audio u otra) cómo a la restitución (sonido, imagen de pantalla, o proceso robótico dirigido hacia el hombre o hacia la gestión automática de tareas).

Lo propio de este universo es la utilización de la corriente eléctrica o electro-magnética, bajo su forma electrónica, como sustentáculo de la información, y la lógica que se deriva de ella: lógica binaria de la corriente que circula o no circula (Cero y Uno). Esto constituye la *escritura electrónica*. Es a este nivel que se sitúa la revolución cultural, humana y social en la que hemos entrado, y que no tiene equivalencia histórica a no ser en la introducción de la escritura alfabética para reemplazar las técnicas de comunicación y de memorización del pictograma o del jeroglífico.

UNA HISTORIA CORTA

Al comienzo... ¡la electricidad!

Para comprender a la computadora y a la informática, es necesario hacer un poco de historia.

Cuatro líneas de descubrimientos se han combinado para hacer posible la utilización de las técnicas informáticas:

1) Hacía falta dominar los fenómenos ligados a la corriente eléctrica, a las ondas electromagnéticas y a los otros tipos de radiación (incluida la radiación de la luz captada y concentrada en la técnica del "laser"); —sin corriente eléctrica la computadora no puede funcionar.

2) Debía poderse almacenar la electricidad y controlar los campos magnéticos (desde la batería hasta los "chips" de silicio, pasando por los transistores y otros componentes electrónicos); —sin almacenamiento magnético no hay "memorización".

3) Era necesario inventar una representación de la información que pudiese utilizar una de las características de base de la corriente eléctrica: ella circula o no circula, es decir: uno (1) o cero (0). Es la lógica binaria o "lógica booleana" (del nombre del lógico Boole); —sin una convención para la escritura y el cálculo electrónico no hay forma de procesar electrónicamente una información.

4) Finalmente, la información procesada debía poder comunicarse entre dos partes de la máquina, entre dos máquinas por ca-

ble o, a más larga distancia, por ondas (hertzianas=radio) o por radiación luminosa (fibras-ópticas, laser); —no puede haber redes sin "tele-comunicaciones", no se puede compartir la información electrónica si no se es capaz de enviarla y recibirla electrónicamente.

Estos elementos combinados proporcionan al ser humano un nuevo medio de comunicación con mayor "performance" que la escritura alfabética, la cual a su vez había suplantado (hace 3000 o 4000 años) a las escrituras pictográficas (hechas con dibujos, como los jeroglíficos de Egipto).

Las principales características de la "nueva escritura" (electrónica) son: la *rapidez* (se aproxima a la velocidad de la luz), la *seguridad* (es muy confiable si los medios de transmisión y almacenamiento han sido controlados), el *volumen* (es muy "compacta" y puede acumular una cantidad vertiginosa de información en un espacio minúsculo), la *versatilidad* (puede ser "modificada" a voluntad e instantáneamente) y la *universalidad* (cualquiera sea la lengua, ella escribe sonido, imagen o caracteres gráficos con el mismo código binario, proporcionando de ese modo un instrumento de comunicación universal).

¿Qué nos tiene reservado la utilización de esta escritura electrónica, si sabemos que nuestra escritura alfabética ha modelado toda la civilización desde los tiempos bíblicos hasta la era del dominio del hombre sobre el electrón?

Desde la puesta en acción de la computadora en 1944-1945, se han sucedido algunas grandes oleadas (o "generaciones") de máquinas, así como de técnicas y lógicas ligadas a esos desarrollos materiales:

1. La *informática de cálculo*, con máquinas aparatosas, que utilizaban fichas perforadas, conexiones externas y lámparas de vacío (como las que usaban las radios de entonces).

2. La *informática de gestión* —a partir de las máquinas comerciales (1955)—, que permanece aún bastante confinada al área del cálculo puro, así como a los aspectos contables y estadísticos. El uso de las fichas perforadas para el ingreso de información ya es generalizado.

3. La *informática de organización*, favorecida por la introducción del transistor (1960), que permite disminuir el volumen y la complejidad de las máquinas, y mejorar sus medios de entrada y salida de la información.

4. La *informática de comunicación* (o *telemática*), que se beneficia especialmente con la aparición de los circuitos impresos (1970-1971), y permite unir entre sí diferentes sitios de procesamiento en "tiempo real",

5. La *informática de masa*, con el advenimiento masivo de las computadoras personales en la década del 80'.

UN NUEVO HUMÁNISMO

Esta evolución de nuestro entorno material y "comunicacional" no puede dejar de modificar nuestro comportamiento humano (y ya ha comenzado a hacerlo).

Ante todo, cambian dos factores fundamentales de nuestra estructura humana: la relación al tiempo y la relación al espacio.

La electrónica permite la transferencia de información a una velocidad que se aproxima a la de la luz (las "fibras ópticas" y otras técnicas avanzadas lo permitirán efectivamente pronto); los satélites (cuyo funcionamiento es electrónico en un 90%) extienden esas posibilidades al planeta entero, o inclusive al conjunto de nuestro sistema solar. La instantaneidad y la simultaneidad de todo proceso, y del conocimiento que se puede tener de él, llegan a ser una realidad en todo el planeta.

Por otro lado, y a causa mismo de esta instantaneidad en la transmisión de la información, las distancias caen: la coexistencia planetaria es la de una ciudad electrónica. El espacio desaparece también cada vez más de las técnicas electrónicas mismas: las primeras computadoras, entre 1945-1955, ocupaban m^2 y m^3 , con una productividad mediocre; hoy, un "chip" de silicium u otro material avanzado, con una potencia de cálculo y de manipulación electrónica vertiginosa², ocupa un espacio que se calcula en micrones. Toda la potencia se concentra entonces en la fuerza operacional.

-
1. Según Andrew Grove, uno de los fundadores de la empresa Intel (líder en la fabricación de microprocesadores), el número de computadoras instaladas hoy en día (1991) ronda los 85 millones de unidades, y se piensa que en dos años más se duplicará. (N.d.T.)
 2. En 1955, una computadora podía realizar alrededor de 1750 operaciones en 350 segundos; en 1985 realizaba esas mismas operaciones en 1 segundo; pero en 1990, un "chip" de silicium puede manejar un millón o varios millones

Y de allí la importancia técnica y filosófica de las discusiones sobre la inteligencia artificial. La relación del hombre al conocimiento (epistemología) y, por lo tanto, a sí mismo y a su entorno, está en plena mutación.

Dos modelos se afrontan entre los investigadores. Sus rasgos se ponen de evidencia en las tomas de posición divergentes de Joseph Weizenbaum³ y de Marvin Minsky⁴, ambos investigadores reputados en el Massachusetts Technological Institute, de Boston (USA).

El primero, si bien no niega los fulminantes progresos de las prótesis mentales con las que el hombre se dota, juzga que lo que está en juego son cosas tan importantes que demanda, como los bio-técnicos, una amplia moratoria y la búsqueda de un consenso social y de una concientización altamente moralizada antes de continuar con lo que podría desembocar en la creación de un monstruo, que no tendría ya nada que ver con lo que llamamos "humano" desde la emergencia de la conciencia.

Para el segundo, la evolución actual está en la línea directa de la hominización "maximal". Por primera vez en su ya larga historia, el ser humano va a ser liberado de las evoluciones que su cerebro ha sufrido siempre bajo el choque de factores biológicos no controlables (enfermedades, epidemias, alimentación, clima, supervivencia, etc...). Va a poder decidir conscientemente acerca del desarrollo de sus facultades mentales y cerebrales y, por ello, decidir acerca de su crecimiento "optimal" en "hominización", gracias a la construcción de prótesis mentales específicas.

Se notará de paso el paralelismo interesante con la problemática de base de la bio-ética contemporánea. Lo que se juega son cosas similares en el orden de la manipulación biológica y en el orden de la manipulación mental.

Como se ve, las dos posiciones no son contradictorias en el fondo. El desafío se vuelve estratégico: ¿tenemos actualmente los medios intelectuales, la fuerza moral y espiritual que nos permitan

de operaciones por segundo sobre todo si se trata de procesadores "paralelos" que pueden efectuar varias tareas diferentes al mismo tiempo.

3. En su clásico libro *Computer Power and Human Reason*, San Francisco, W.M. Freeman and Co, 1986, que existe en francés con el título *Puissance de l'ordinateur et Raison de l'homme*, Paris, Ed. de l'informatique, 1981.
4. Ver por ejemplo: MARVIN MINSKY, *Why People Think Computers Can't en The Computer Culture*, ed. D. P. Donnelly, Ass. Univ. Press, Cranbury (NY), 1985, pp. 27-43.

discernir en verdad la justa vía del desarrollo de un hombre con facultades mentales modificadas?; o bien, dejando avanzar sin control los desarrollos actuales; ¿aceptamos correr el riesgo de una mutación incontrolada e incontrolable en sus efectos. (que podrían imaginarse tan importantes, quizá, como la aparición de la conciencia humana sobre el planeta)?

Los contornos de esta revolución epistemológica y antropológica presentan una particularidad suplementaria, ligada al desarrollo del entorno totalmente electrónico en el que se desarrolla: la interdependencia cada vez más estrecha (y probablemente electrónicamente estructurada) de todos los individuos y de todos los grupos que constituyen el tejido de la sociedad humana. Cortar la corriente eléctrica, bloquear un programa que comanda una red, detener la emisión de información vital, llegan a ser actos de vida o muerte para las personas o para grupos enteros. Esta solidaridad electrónica puede, lo repetimos, actuar según un modelo endógeno de desarrollo de las tecnologías de la información que llevará a la humanidad a estar organizada como un hormiguero o una colmena, o al contrario, según un modelo abierto de socialización bastante cercano a los sueños místicos de un Teilhard de Chardin.

¿Dónde se encuentra el verdadero crecimiento? ¿Dónde se encuentra el "virus cognoscitivo"⁵ que podría destruir lo específicamente "humano"?

LA LUCHA POR EL DOMINIO DE LOS "CONTINENTES LÓGICOS"

En una novela de ciencia ficción, el informático Thierry Breton⁶ coloca las tácticas del poder del mañana bajo la forma de una lucha por la dominación de "continentes lógicos".

Todas las viejas fronteras: geográficas, lingüísticas, políticas y otras, no existen más frente al desarrollo de la sociedad electrónica planetaria de la información.

Puesto que la información se vuelve, "la" materia prima del intercambio y del crecimiento económico —del tener—, es esencial el anexar los territorios más amplios posibles de información.

5. PIERRE LÉVY, *Pour une écologie cognitive*, Terminal, Informatique-Culture-Société, n° 39/40/41, 1988.

6. THIERRY BRETON, *Vatican III*, R. Lafont, 1985.

Para realizarlo, son necesarios potentes vectores culturales bien estructurados, que el autor designa como la Iglesia católica en un campo y el Islam fanático en el otro. A través de estos vectores, altamente manipulados en unas redes de telecomunicaciones muy controladas y complejas, las superpotencias aseguran su dominación sobre los espíritus... y por su medio sobre toda la economía.

Más allá de la puesta en escena novelesca, la realidad técnica de una lucha por la conquista del poder electrónico está en marcha a escala mundial (dominio de los satélites de comunicaciones, dominio de los grupos de prensa, liberalización de las telecomunicaciones, etc....),

Una gran maquinaria publicitaria comanda la economía y las "sic-dictae" democracias, por medio de "mailings" personalizados, gigantescos ficheros sobre las personas, programas de econometría y de sociometría. Los gobiernos son títeres en manos de esa gran red de publicidades concurrentes.

La televisión, la radio, la prensa (... el deporte "sponsorizado"), la propaganda, no son más que las carnadas visibles de las grandes pesquerías electrónicas, en las que el ingenuo se inserta más seguramente aún gracias a una moneda electrónica (tarjetas de crédito magnéticas, tarjetas con "chips" diversos) que liga directamente su productividad a la gran maquinaria dirigida por redes mundiales de computadoras interconectadas por satélite. ¡Se promete la "democracia directa" a partir de esas mismas terminales electrónicas!

Por otro lado, el humano es tan fácilmente presa de esta maquinaria, que pierde poco a poco el dominio de su competencia profesional (modelizado y transformado en "sistema experto" que ejecuta las tareas sin humor, aunque más rápido y sin esfuerzo), y su tiempo de trabajo productivo tiende a reducirse en proporción a la introducción de robots industriales en todos los dominios. (Es suficiente, para convencerse de ello, el mirar la curva de empleo en la agricultura desde el comienzo del siglo, para tener un modelo de lo que podría sobrevenir en casi todos los dominios de la producción de bienes fundamentales para la subsistencia humana... y se trata, en el caso de la agricultura, de una evolución todavía principalmente "mecánica" y no electrónica).

Grandes cambios en la sociedad están igualmente a punto de producirse, cambios que quizá todavía no afecten, por una o dos breves generaciones, a los países tecnológicamente menos avanzados.

Estos cambios serán más rápidos que el de la estructura biológica del cerebro humano bajo el efecto de las manipulaciones mentales, que hemos evocado más arriba.

Y aquí también ¿se va hacia una evolución liberadora que dará al hombre un aumento de humanidad (¿según qué modelo?), o bien hacia la constitución de una masa completamente "manipulada", desde la cuna hasta la tumba, para ser el engranaje de una enorme maquinaria electrónica planetaria?⁷

DESAFÍOS Y TAREAS PARA EL CRISTIANO

Evoluciones que son un desafío para el hombre. Y ¿cómo el cristiano no se verá afectado en su esencia misma de cristiano, ya que es en lo humano que su Dios ha desplegado toda la riqueza de la revelación?

Marshall McLuhan y el P. Babin han realizado un diálogo bajo el título profético: *Autre homme, autre chrétien à l'ère électronique*⁸.

Si el hombre debe cambiar tan radicalmente, el cristiano cambiará también, y por lo tanto, no puede permanecer indiferente a esas mutaciones. Al contrario, debe *levantar la cabeza* (Lc 21, 28) ante su cercanía⁹.

El hecho de poner la Biblia, la cultura judeo-cristiana y greco-romana en los nuevos "soportes" de la cultura no salvará a la "humanidad según el corazón de Dios". Por otro lado, hay una gran distancia entre la cultura derivada del uso intensivo y extensivo de la electrónica y la cultura alfabética o literaria derivada del uso de la letra o grafismo alfa-fonético. Y es muy difícil medir exactamente lo que, de esta cultura, será electrónicamente compatible y subsistirá.

-
7. A este propósito, vale la pena releer las páginas asombrosamente proféticas que GEORGES BERNANOS escribía ya en 1942 y 1945 en *La France contre les robots*.
 8. Édition du Chalet, Lyon, 1987.
 9. Dice el Papa Juan Pablo II en el Mensaje para la XXIV Jornada mundial de las Comunicaciones Sociales: "Lejos de insinuar que la Iglesia tendría que quedarse al margen o intentar aislarse de la riada de estos acontecimientos, los Padres del Concilio vieron que la Iglesia tenía que estar dentro del mismo progreso humano, compartiendo las experiencias de la humanidad e intentando entenderlas e iluminarlas a la luz de la fe". Ver el texto completo del mensaje en *L'Osservatore Romano* del 11 de marzo de 1990.

Pero es también cierto que si no se hace un esfuerzo rápido, amplio, inteligente, para transferir las culturas tradicionales (esto vale no sólo para la cultura mediterránea y occidental) en el espacio electrónico, se corre el riesgo que pocas cosas subsistan de estas culturas en las próximas generaciones.

He aquí un primer desafío paradójico y una primera tarea inmensa para los cristianos. Porque esa "transferencia" no se realiza apretando un botón, contrariamente a lo que podría creer la mayoría de los utilizadores-consumidores de la electrónica informática.

Un programa un poco importante e inteligente en el dominio textual puede demandar años-hombre de creación. Procesadores de texto como "Word Perfect" han demandado cientos de años-hombre para poder ser comercializados a la escala mundial de los utilizadores de PC. La registración completa y correcta de un texto como la Biblia (2000 páginas, 5 millones de caracteres de imprenta), sólo para hacerlo disponible para utilizaciones electrónicas, exige entre 1000 y 1500 horas de trabajo humano... ¿qué decir entonces de los 450.000.000.000 de caracteres de imprenta contenidos en los libros de una buena biblioteca de ciencias religiosas, y que, si fueran registrados, estarían hoy contenidos en algunos cientos de discos ópticos?

Pero este desafío se ve duplicado por otro: la modificación del aprendizaje humano. La escuela no será más lo que ha sido y lo que todavía es. Ante todo, porque la alfabetización debe ser ampliamente completada (sino, reemplazada) por una "electronización". Un amigo anglicano proponía un nuevo modelo para la formación humana en la era electrónica: todo debería estar centrado sobre el aprendizaje de la comunicación y de sus técnicas. El resto vendría a insertarse como naturalmente en este eje central de la nueva cultura.

A esto habría que agregar que la integración a programas informáticos de una serie de funciones mentales como la memoria, el razonamiento y ciertas técnicas de comunicación, va a llevar a poner el acento sobre lo "específico humano" (Jean Fourastié); especialmente, de cara a las tres facultades disponibles en prótesis electrónicas (memoria, razonamiento, comunicación): el recuerdo (o integración de la memoria a la historia personal y a las estrategias de investigación), el juicio (o facultad de adaptación "en situación" de un razonamiento) y la relación (aspecto personalizado de la comunicación).

He aquí, pues, un inmenso esfuerzo pedagógico que debe acompañarse de una reflexión filosófica, crítica y epistemológica,

que aporte a la humanidad sumergida en su entorno electrónico las vías de lo que se podría llamar el "conocimiento cordial" (dejando de lado la hipertrofia "cerebral" de nuestra cultura occidental —hemisferio cerebral izquierdo— en provecho de un re-equilibramiento hacia las funciones mentales de intuición, de síntesis, de creatividad —hemisferio cerebral derecho—).

¿Es esta la dirección correcta, en la cual proponer el modelo de "un hombre según el corazón de Dios"? Es necesario indagar.

¿Debe una "nueva alfabetización" acompañar a la "nueva evangelización"?

Otro desafío, otra tarea: el modelo de la sociedad. La evolución nos muestra una sociedad en la que el tiempo de trabajo productivo va a continuar reduciéndose gracias a la ayuda de robots electrónicos desarrollados por la electrónica-informática (la "productiva"). ¿Puede imaginarse como modelo una humanidad que trabaja para cubrir sus necesidades sólo 3 o 4 horas por día, y que el resto del tiempo duerme, come y dispone de su tiempo (TV, deporte, turismo)? Este hombre "lúdico" y manipulado no parece ser el modelo que se desprende de la Historia de Dios con la humanidad.

¿Por qué los cristianos no tendrían un modelo para proponer, modelo que ellos intentarían realizar primeramente para sí mismos?

Ese modelo podría ser buscado en la línea de las evoluciones creadoras que han llevado del *Homo Faber* (manual) al *Homo Sapiens* (intelectual), y que quizá nos invitan a proponer hoy el modelo del *Homo Creativus*.

¿Puede, por un lado, tal modelo ser operacional en el cuadro de la nueva cultura? Y, por otro lado, ¿está en continuidad con el mensaje revelado?

En una sociedad en la que la economía estará cada vez más fundada sobre el intercambio de información, más que sobre los intercambios materiales (trueque) o escritos (moneda), la actividad creadora podría ser el lugar más fecundo de desarrollo de un nuevo humanismo.

En el plano individual, la creatividad exige valores de libertad, de personalidad, de espíritu de delicadeza, de juicio, de intuición. Llama a una relación con la naturaleza semejante a la del creador con respecto a su obra. Supone un "conocimiento" en el sentido etimológico y "comunional" de la palabra.

En el plano social, la creatividad pide una relación dinámica hacia el otro, y una aproximación contemplativa de toda otra creatividad respetuosa de los mismos valores. Ella tiende, pues, por encima de las obligaciones de interdependencia modeladas por la sociedad de comunicación y en coherencia con ellas, hacia una comunión generadora de diferenciación y, por lo tanto, de libertad.

Persona y comunión, libertad y reciprocidad. He aquí valores esenciales que desarrollar allí donde la electrónica-informática llevaría hacia la despersonalización, la reducción de la persona a un individuo sumergido en una masa planetaria, cada vez más manipulada globalmente.

La humanidad según el corazón de Dios, aquella a ser propuesta como modelo para la sociedad post-técnica, y hacia la cual los discípulos de Jesús deberían atraer a toda la sociedad, no es acaso la que sea más semejante a lo que ha sido revelado del Dios de Jesucristo: una humanidad "creadora", funcionando en sus relaciones interpersonales y sociales según el modelo "comunional".

CONCLUSIÓN

La aparición de la computadora no tiene cincuenta años; ella estaba todavía prácticamente ausente de nuestra "cultura" en la época en que se celebraba, hace veinticinco años, la clausura del Concilio Vaticano II¹⁰.

Desde entonces, ha hecho una brutal irrupción a todos los niveles de la vida humana y de la sociedad; ha invadido y continúa invadiendo todas las técnicas que, directa o indirectamente, utilizan la corriente eléctrica o electromagnética; comienza a asociarse a las

10. *Id.*: "Cuando los Padres del Concilio estaban dirigiendo su mirada hacia el futuro e intentaban discernir el contexto en el que la Iglesia estaría llamada a llevar a cabo su misión, pudieron ver claramente que el progreso y la tecnología ya estaban transformando la faz de la tierra, é incluso que ya se estaba llegando a la conquista del espacio (cf. *Gaudium et Spes*, 5). Reconocieron especialmente que los desarrollos de la tecnología de las comunicaciones con toda probabilidad iban a provocar reacciones en cadena de consecuencias imprevisibles... Ese reconocimiento de la rapidez de los cambios y esa disponibilidad ante los nuevos desarrollos resultaron muy acertados en el curso de los años siguientes, ya que continuó la aceleración del ritmo de los cambios y del desarrollo".

bio-técnicas, abriendo así posibilidades nuevas de desarrollo de la transferencia de información en el nivel de los componentes orgánicos del viviente.

Un nuevo humanismo nace ante nuestros ojos en el seno de una sociedad planetarizada e interconectada.

¿Hacia dónde proponen los cristianos encaminar esta humanidad nueva?

Es tiempo de reflexionar seriamente, tan seriamente como lo han hecho, en su momento, grandes teólogos acerca del marxismo, o acerca de otros fenómenos de amplitud quizá menor en la escala de la Historia de Dios con los hombres.

Para hacer eco a los llamados de SS. Juan Pablo II con ocasión de la Jornada Católica Mundial de las Comunicaciones Sociales¹¹, nosotros proponemos un modelo humano y social coherente con el diluvio electrónico en el que comenzamos a estar sumergidos, un modelo susceptible de salvar al justo y al viviente, como en tiempos de Noé: el modelo del Homo Creativus (hombre de "creación"), para restituir la creación al Padre de Jesucristo.

Traducción: MARCELO A. ROJAS, OSB
Abadía San Benito
(Luján)

-
11. *Id.*: "Sea cual fuere nuestra edad, tenemos que afrontar el desafío de los descubrimientos y nuevas tecnologías, aplicándoles una visión moral basada en nuestra fe, en nuestro respeto a la persona humana y en nuestro empeño por transformar el mundo según el designio de Dios". "Los jóvenes, muy especialmente, se adaptan de buen grado a la cultura informática y a su "lenguaje:... Les corresponderá a ellos utilizar esos nuevos instrumentos para un diálogo más amplio e intenso entre todas las diversas razas y categorías que comparten este planeta "cada vez más pequeño".